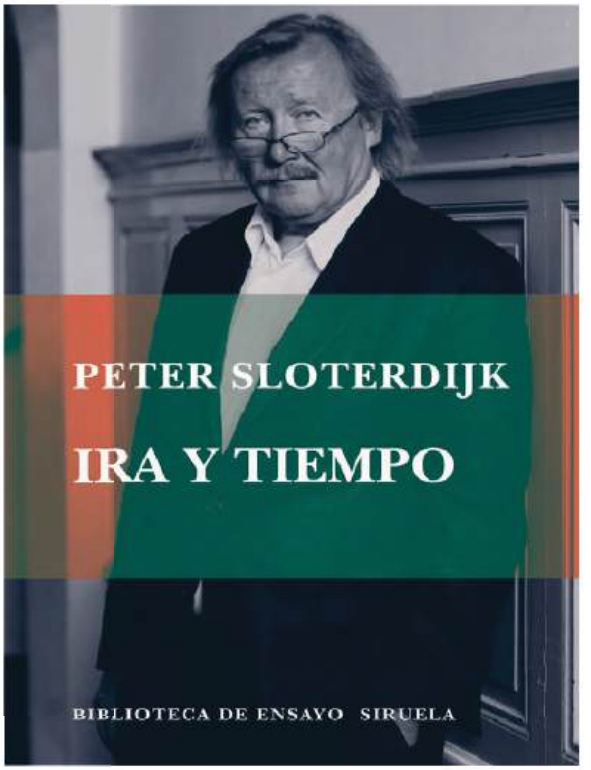
REVISTA JURÍDICA DERECHO
ISSN 2413 - 2810, Volumen 15, Nro. 24
Enero - Junio 2026

Marco Antonio Saavedra Mogro[1]

Peter Sloterdijk, Ira y tiempo, Editorial Siruela, Madrid, 2017



Peter Sloterdijk (Karsruhe, 1947) es uno de los pensadores más versátiles de nuestro tiempo cuyo discurso habla del hombre, de la poética del espacio, de la cultura occidental, de la filosofía, de la metafísica, de la política, de la técnica y de la historia política de la ira.

Sloterdijk ha publicado mas de dos decenas de libros y también ha desplegado su pensamiento por medios tele-tecnológicos. Con la finalidad de invitar a una inmersión en el pensamiento del pensador alemán en esta reseña destacaremos ideas fuerza desarrolladas en *Critica de la razón cínica* (Madrid, Taurus, 1989), *El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales en la sociedad moderna* (Valencia, Pre-Textos, 2002), *En el mismo barco* (Madrid, Siruela, 2005), *Esferas* (Tres tomos, Madrid, Siruela, 2003, 2004 y 2006), *Ira y tiempo. Ensayo psicopolítico*

1 Politólogo y Abogado UMSA, Magister en Filosofía y Ciencia Política CIDES-UMSA, Doctor PhD. en Filosofía CEPIES-UMSA-Universidad de BREMEN. Docente Emérito de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Ha escrito diversos libros, ensayos en revistas especializadas y artículos de prensa, relacionados con la Ciencia Política, la Gestión Pública, la Planificación y la Prospectiva Política, los Sistemas Electorales y la Justicia. Tiene más de 37 *años de experiencia como servidor público en Bolivia, habiendo trabajado en el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo, en el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz y en Organismos Internacionales. Ha realizado cursos de especialización en España, Argentina*, Estados Unidos, Costa Rica, Alemania, Suecia, Colombia, Uruguay y Cuba. Actualmente ejerce su profesión en la Ciudad de La Paz, Bolivia. https://orcid.org/0009-0005-0395-9916.

(Madrid, Siruela, 2006). Salvo el último libro que comentare infra, la profesora Margarita Martínez (Buenos Aires, Prometeo, 2010) ha logrado abordar y sintetizar el pensamiento de Sloterdijk de manera lúcida.

Peter Sloterdijk es un polemista y como tal comienza alertando sobre el agotamiento de las categorías del pensar moderno, rechaza el punto de partida aristotélico del hombre como *zoon polition* para afirmar que el humano es ante todo *homo sapiens,* en la trilogía hombre-alma-máquina sostiene que la metafísica ha sido reemplazada por la Aufklärung en tanto saber hacer máquinas que devienen en la nueva ratio del poder, del dominio y del sometimiento y, en ese discurrir de la antigüedad a la modernidad advierte un cambio del antiguo cinismo filosófico a la razón cínica; el primero al que llama quinismo no es otra cosa que el saber satírico que arranca máscaras, un tipo de sabiduría que cultiva el espíritu insobornable y soberano como aquel que profesa Diogenes el cínico que al filosofar como un perro advierte de los peligros que se esconden en la teoría y, el segundo donde el cínico actual, dirá Sloterdijk, ha canjeado la potestad de cuestionar por la vida confortable y resignada del intelectual, denunciando la máxima del "saber es poder" y el conformismo intelectual que abre las puertas de la sumisión, la adulación y la jerarquía. Frente a la enfermedad de la razón cínica Sloterdijk dirá que volver a los clásicos es el antídoto contra los monopolizadores de la depresión y los administradores del resentimiento (pues quiérase o no el fascismo y el marxismo son culturas y energías del resentimiento hechos acontecimiento y oportunidad de éxito de los fracasados): ira y venganza proyectadas como revolución.

Para Sloterdijk el poder se manifiesta en esferas sígnicas, política significa reparto de crueldad y lo político es lo espacial cargado de un vitalismo geométrico y, la divide en tres estadios o espacios de inmunidad: la *pelopolítica* cuya función es la protección del clan o la tribu en una especie de socialismo térmico en torno al fuego, la *política clásica* donde el *homo sapiens* es domesticado en *zoon politikon,* proceso en el cual las tecnologías de poder producen rebaño y dos tipos de hombres, a saber, los dispuestos al trabajo duro y el sufrimiento que serán resarcidos en el más allá y los cultivados preparados para el disfrute de la vida en el más acá, *la hiperpolítica* que llama la primera política para los últimos hombres, los hombres vuelven a ser náufragos a la deriva, supone la pérdida de centralidad, la desterritorialización, la proliferación de espumas y la llegada del tercer reino, el de la máquina y el artificio. En Sloterdijk voluntad de poder es poder de detonación que no hace más que hiperpolitizar, hipersociologizar e hiperconectar. De varios modos, en el proceso inmanente y trascendente de lo político, *homo sapiens* implica rebelión y *zoon politikon* significa cría de hombres y mujeres dóciles.

Influido por "La Poética del espacio" de Gaston Bachelard (Argentina, FCE, 2022), Sloterdijk desarrolla su proyecto *Esferas* (Madrid, Siruela, 2003, 2004 y 2006) a partir de una fenomenología del espacio. En los ordenes del habitar humano encuentra un

REVISTA JURÍDICA DERECHO
ISSN 2413 - 2810, Volumen 15, Nro. 24
Enero - Junio 2026

patrón morfológico: la esfera (de origen griego), en tanto organizadora de estructuras simbólicas, gnoseológicas y políticas que expresan el deseo humano de alcanzar la totalidad y la inmunidad protectora en una relacionalidad entre centro, epicentros y una serie de metáforas radiales y, la habitabilidad de tres campos fenoménicos: el espacio (desastres naturales), el tiempo (la historia) y la cosa (la técnica). Pero el nuevo disangelio trae consigo el mensaje a los hombres de que no están ni estarán protegidos.

En palabras de la profesora Martínez, la tesis de *Esferas* es que el proyecto político totalizador, esférico y globalizante propio de occidente nace junto con otro proyecto esférico, el de la teocracia cristiana y que en los dos o tres primeros siglos de la era cristiana, pudieron parecer un único proyecto teológico-político. En la primera parte de *Esferas I*, Sloterdijk comienza la fenomenología del espacio con *Burbujas* que trata sobre la psicología de las esferas ent tanto formas intimas del ser en forma redonda base de las grandes formas políticas tales como la globalización. Todo proyecto de sociedad es un proyecto esferopoiético afirma Sloterdijk y la política occidental es individuación en la esfera bajo dos dimensiones la de unidad y la de totalidad, en consecuencia, la todopoiésis es el salto a la macroesfera, al imperio. En *Esferas II* trabaja los *Globos*, en palabras de la profesora Martínez "a partir de algunos ejemplos de la arquitectura urbana; en primer lugar, a partir del problema de las murallas (y, se puede agregar, de las alturas como espacios de pasaje que implican un rito), el problema de la arquitectura como técnica regia creadora de espacios y comunidades. Los arquitectos y constructores son entonces "los creadores espirituales del Estado-ciudad arcaico..., pues dominan la techné que transforma la magia constructora de comunidades con un saber específico...Salir de la muralla, como enseña Héctor, es exponerse a la ruina o a la muerte" (Martínez, 2010, p. 95). *Esferas III* tratado como *Espumas* es el estallido del centro, de los principios geométricos y de una determinada situación de protección o immunitas, para dar paso a un estadio de vejación de la máquina sobre el hombre y el alma. Es el tiempo de la globalización irrestricta, de lo tecnopolítico, de la cultura de la imagen, de la virtualidad, de la hiperconectividad, de los medios cibernéticos, de los sistemas auto-regulados, del capital especulativo, de la sociedad de células de espumas, del antiutopismo y la hiperpolitica, ya no es "una casa para todos sino un mercado para cualquiera", "la espuma toma forma del vínculo efímero del líquido y el gas, y en ellas lo denso, lo continuo y lo masivo se ven invadidos por lo hueco" "Ésta es la hipótesis de *Espumas*: el principio de insularización se da bajo ciertas formas técnicas que cristalizan un principio determinado de individualidad" (Martínez, 2010, p. 111 y 125).

"Ira y tiempo. Ensayo psicopolítico" fue publicada originalmente por Peter Sloterdijk el año 2006 (Madrid, Siruela, 2006), en esta obra realiza un análisis psicopolítico de la ira en occidente como algo incontrolable por su falta de razonabilidad. Su punto de partida es conceptual marcando la diferencia entre la fuerza afectiva que

irrumpe en el hombre, la ira *(menis)* y el espacio de las energías explosivas y del orgullo autoafirmativo *(thymos)* ambas con implicancias de resentimiento; haciendo una paráfrasis de la economía, Sloterdijk afirma que las sociedades acumulan la ira en bancos, más propiamente en bancos de ira, que luego se traducen en venganza y en revoluciones cuando los que se sienten ofendidos (con razón o sin ella) logran dirección política. Si bien la ira es inerradicable en la humanidad, los bancos de ira se apaciguan cuando se forman nuevos imaginarios igualitarios de los de abajo contra los de arriba. Hay una economía de la ira cuando se transfiere de una generación a otra y, hay bancos de ira cuando se la almacena colectivamente y puede ser utilizada y conservada como capital de inversión y ganancias para la política.

En la ira de Dios Sloterdijk relata la historia judeocristiana como acumulación de ira, como querencia de venganza inscrita en el relato religioso como "justicia divina"; en principio es la ira antigua no equitativa donde los castigos son eternos (justicia antigua), luego la ira se transforma en "ojo por ojo, diente por diente" (justicia igualitaria). De esta manera en el judaísmo después del exilio se observa una querencia de venganza, un banco de resentimiento que intenta ser apaciguado por el cristianismo en tanto evangelio del amor y de poner la otra mejilla; pero que tampoco se sustrae de su visión apocalíptica donde los cristianos se guardan la ira para ver en primera fila el fin de los tiempos que siempre amenaza con estar muy cerca.

La perspectiva secular de los bancos de ira, observa Sloterdijk, se produce en los credos de izquierdas y los extremistas islámicos (Sloterdijk afirma que en el siglo XX se producen cuatro formas de ira, la anarco-terrorista, la comunista-centralista, la reformista-socialdemócrata y la sindicalista). En consecuencia, los bancos de ira y el móvil de los sentimientos de justicia capitalizados políticamente por la ira política de la izquierda, con una dirección política adecuada, movilizan la ira de los desposeídos, son productoras de revoluciones; en la fórmula *"ira más tiempo es igual a venganza"* subyace el resentimiento también inerradicable, de ahí lo dicho supra (el fascismo y el marxismo son culturas y energías del resentimiento hechos acontecimiento y oportunidad de éxito de los fracasados).

Ira y tiempo es un vector generador de tensiones entre pasado, presente y futuro. Sloterdijk al tratar los impulsos megalotimóticos dirá:

> Si admitimos una entidad bancaria no-monetaria, observaremos con claridad que los bancos de otra clase, concebidos como centros de acumulación político-afectiva, también son capaces de administrar la ira de los demás, de la misma forma que los bancos monetarios trabajan con el dinero de los clientes. Mientras hacen esto, alivian a sus clientes del enojo de la propia iniciativa al tiempo que presentan perspectivas de ganancias y lo que en un caso es rendimiento monetario del capital, en el otro son primas timóticas (Sloterdijk, p. 165-166).

REVISTA JURÍDICA DERECHO
ISSN 2413 - 2810, Volumen 15, Nro. 24
Enero - Junio 2026

La política como ira mas algoritmo ha de ser la formula descubierta por los llamados ingenieros del caos, una nueva comprensión del poder que se alimenta de las energías del resentimiento y la frustración. El escritor italiano Giuliano da Empoli (NUSO, 2024) aborda estas transformaciones de la política como una combinación de ira y algoritmos, donde los ingenieros del caos, expertos en marketing político y dataistas han "revolucionado" la política canalizando la ira mediante algoritmos, redes sociales y segmentación de audiencias. da Empoli afirma que Sloterdijk reconstruye la historia política de la ira y, habría sido primero la Iglesia quien canaliza esta enorme rabia acumulada y luego la harían los partidos de izquierda a finales del siglo XIX; los bancos de indignación comenzarían a funcionar como proyectos de poder en la medida en que se gestionase correctamente la furia y el resentimiento de los comunes. En el siglo XXI la venganza de los perdedores convertidos en activistas y populistas canalizan su ira (cada vez más desorganizada y descabezada) en dirección del castigo de las elites, de la casta política de derechas y de izquierdas. Si hay una máxima sobre la ira esta es "hacer que los demás sufran, así como uno mismo sufre". La ira, dice Sloterdijk, representa:

> Por el contrario, estamos de acuerdo en que la ira, junto con sus hermanos timóticos el orgullo, la necesidad de autoafirmación y el resentimiento, representan una fuerza fundamental en el ecosistema de los afectos, bien sea interpersonal, política o culturalmente.